

1. SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y ENCUADRE GEOLÓGICO.

El Término Municipal de Zaragoza se halla situado en la parte central de la Depresión Terciaria del Ebro, enmarcada ésta por los relieves montañosos de los Pirineos, la Cordillera Ibérica y las Cadenas Costero Catalanas. La Cuenca fue en la época terciaria un lago cerrado, que se rellenó de sedimentos: yesos y arcillas. Estos materiales sedimentaron en ambientes marinos al comienzo del Terciario, y continentales a partir de finales del Eoceno. Estos últimos abarcan desde facies de abanicos aluviales en los márgenes de la cuenca (sedimentos detríticos gruesos) hasta de playa-lake en el centro de la misma (con depósitos carbonatados, yesíferos y halíticos), dispuestos de forma tabular con ligera pendiente hacia los valles del río Ebro y sus afluentes.

Desde el comienzo del Cuaternario se produjo la instalación y jerarquización de la red fluvial. Este hecho produjo la erosión de los materiales terciarios y una sedimentación aluvial muy importante, por un lado ligada directamente el Ebro y sus afluentes (terrazas fluviales), y por otro controlada por los relieves terciarios secundarios y enlazando estos con los cursos fluviales (glacis).

El municipio está atravesado por el cauce del río Ebro en dirección NNO-SSE, que se desliza lento y formando grandes meandros. El río transcurre, aproximadamente, entre la cota 205 m, a la entrada en el término municipal, y la cota 180, a la salida. El corredor del Ebro está constituido por terrazas holocenas, de entre 4 y 6 km de anchura, a cuyo valle actual descienden las vertientes que arrancan de las plataformas estructurales que rodean Zaragoza, con altitudes entre los 600 y 750 m, y que se encuentran separadas entre sí por el río Ebro y sus afluentes: el Jalón y el Huerva en su margen derecha y el Gállego en la izquierda.

El clima semiárido y de escasas precipitaciones condiciona que los arroyos y vaguadas desarrolladas en la zona se caractericen por tener los cauces secos la mayor parte del año y presentar un fondo plano.

La mayor parte de los terrenos pertenecen al Mioceno superior y al Cuaternario.

Dentro del Mioceno se distinguen principalmente dos tipos de zonas:

É Las formaciones calcáreas que ocupan las áreas más altas y de las que desciende el relieve hacia el fondo del valle

É Las formaciones de yesos situadas en el entorno de Zaragoza, que ocupan el resto del territorio. Los yesos presentan además intercalaciones de margas yesíferas y bancos de yesos alabastrinos.

Respecto a los materiales cuaternarios cabe distinguir cinco tipos distintos: diferentes generaciones de glacis y terrazas, motivo de numerosos estudios, rellenos de "vales", conos de deyección y rellenos de depresiones internas.